

Tercera conferencia preparatoria del
8°. Seminario iberoamericano de Cooperación en Artesanía
que se realizará del 27 de octubre al 1°. de noviembre /03 en Panamá

Mujer y tradición

Artesanía e identidad: tradición, diseño e innovación Quito, 18 a 21 de junio de 2003.

1- Antecedentes

Si bien existen vacíos de conocimiento sobre peculiaridades de las comunidades artesanas y de la actividad artesanal como subsector de la economía en los países iberoamericanos, podría decirse, sin temor a equivocarse que son muchas las coincidencias que se comparten y que la información disponible en censos, muestras, encuestas, estudios y diagnósticos, arrojan una importante información que nos permite actuar con razonable certeza al trazar políticas, planes y programas de apoyo al fortalecimiento de dichas comunidades y del subsector en general. Podríamos, entonces, admitir que no es por falta de información o conocimientos adecuados que no se ha actuado con la intensidad que se requiere.

De hecho, el texto que se nos remitió, denominado “Notas para un documento de trabajo”, sintetiza muy bien las características relevantes de la artesanía iberoamericana. Es por ello que el presente documento, más que referirse a las particularidades de las comunidades artesanales de nuestro país, está orientado a suscitar una reflexión sobre su problemática y a plantear unas propuestas de solución, entre las cuales la innovación de productos y el diseño revisten singular importancia.

1-Mujer y tradición

Es una expresión frecuente en nuestro país que “la mujer es la guardiana de la tradición”. Ello se entiende como consecuencia del papel culturalmente asignado a la mujer como responsable en forma predominante de la formación y educación de los hijos, de la conservación del hogar y de la unidad familiar. Y es que, efectivamente, durante la infancia y adolescencia, período durante el cual el ser humano vive con mayor intensidad el proceso de socialización y adaptación al medio, niños y niñas permanecen en mayor contacto con la madre, las abuelas y tías, que con el padre, los abuelos y tíos. Así mismo, es la mujer, más que el hombre, quien asume la tarea de transmitir y preservar los valores, creencias, usos y costumbres, de generación en generación. Mucho más en comunidades rurales, en las que regularmente el hombre permanece fuera de casa cumpliendo con labores agrícolas, mientras que la mujer se dedica en el hogar de las labores domésticas. Adicionalmente, en

muchos hogares es la mujer quien asume la función de madre y padre, debido al abandono del hogar por parte del hombre quien, aún habiendo tenido hijos, se desentiende de ellos una vez termina su relación con su compañera o cuando llega a conformar una nueva unión marital. Este fenómeno es más pronunciado entre comunidades rurales, pero también se observa en áreas urbanas, no obstante presentar algunas variantes.

Adicionalmente, en forma prioritaria la mujer cumple con la función de maestra, tanto formal como informalmente. Estadísticas del sector educativo en Colombia (**cita**) señalan que la participación femenina en el estamento de maestros de Jardines Infantiles llega al 98%, mientras que en el nivel de educación primaria se aproxima al 75%. Esto refuerza lo anotado, en el sentido de durante la infancia, la niñez y adolescencia temprana, niñas y niños, dependen más de la mujer en su proceso formativo y de creación de valores.

En suma, preservar valores, principios, creencias y, en general, la tradición en sus múltiples dimensiones y transmitirla a su prole y a sus discípulos, es una función culturalmente asignada a la mujer, y asumida en forma espontánea, casi como un hecho natural, aun independiente del tipo de comunidad, etnia o localización geográfica. No significa esto que el hombre esté exonerado de esta responsabilidad, que algunos cumplen con interés pero, aún hoy, es la mujer quien la asume en grado superior, aunque ello implique con frecuencia una sobrecarga desproporcionada de trabajo que no es compartida por su compañero, ni en general por el hombre en su conjunto.

No obstante esta situación, se perciben avances significativos en el sentido de un mayor involucramiento de los hombres, principalmente en comunidades urbanas con mayores niveles educativos, fenómeno precipitado por la necesidad imperiosa de que la mujer participe en la generación de ingresos para aportar al sustento de un hogar, afectado cada vez más por la pobreza y el desempleo.

Adicionalmente, se han realizado importantes avances legislativos en favor de la mujer que han determinado la exigencia de oportunidades y responsabilidades iguales, que si bien distan de tener cabal cumplimiento, sí constituyen un referente importante desde el cual se sustentan demandas de cumplimiento.

Ahora bien, en relación con las mujeres artesanas, lo anotado podría decirse que se acentúa por cuanto ellas, provienen mayoritariamente de comunidades, indígenas, afrocolombianas y mestizas,

ubicadas en el área rural y caracterizadas en general por bajos niveles educativos y de ingresos y localizadas en zonas de difícil acceso.

3-Diseño e innovación

Preservar la identidad del producto artesanal y su carácter manual, a la vez que elevar su calidad, conservar el medio ambiente, proteger la salud de los artesanos, diversificar y responder a las tendencias del mercado nacional e internacional para hacerlo competitivo y procurar creciente demanda, constituye un gran reto para quienes formulan políticas y financian y ejecutan programas orientados a fortalecer la artesanía de un país o una región.

No hay duda de que en esta tarea, una gran responsabilidad recae en la innovación tecnológica que se incorpore en los procesos productivos -sin que desvirtúe su autenticidad ni el carácter manual- y en la innovación y versatilidad del diseño. Así lo han entendido muchos artesanos que demandan apoyo en forma permanente. Por ejemplo, para sustituir sus hornos de leña por otros a gas o carbón; para superar el molido con piedras o los pilones de madera en que muelen las arcillas y adquirir pequeños molinos y máquinas para procesarlas; para comprar estufas a gas y ollas especiales para la cocción de las fibras que han de tinturar y dejar de hacerlo en el mismo recipiente en que cocinan sus alimentos; para contar con unas tijeras apropiadas que reemplacen las que utilizan para hacer remiendos o disponer de unos cuchillos adecuados que les permitan realizar un mejor trabajo que aquel que hacen con los de la cocina. También, en forma recurrente solicitan apoyo para lograr nuevas aplicaciones de la materia prima, nuevos diseños, nuevos productos, que reemplacen o complementen los que vienen produciendo hace varias décadas y se han quedado sin compradores.

Podría pensarse que actitudes conservaduristas de los artesanos pudieran rechazar o resistirse a la innovación y al cambio y ciertamente hay quienes actúan así pero, en general, el interés por mejorar es muy grande entre ellos porque tienen muy claro que de ello depende el éxito de sus productos y en consecuencia los ingresos y con ello la posibilidad de ayudar a su familia.

La asistencia técnica en diseño conlleva una gran responsabilidad que tiene que ver, en primer lugar con la necesidad de que contribuya a preservar la identidad o la impronta que haga distintivo el producto y le asegure ese valor agregado tan importante a la hora de competir en mercados globalizados. Por ello, la intervención en el diseño ha de ser una tarea que no implique la implantación a inconsulta de diseños, o la imposición de diseños extranjerizantes o que en nada

reflejan el sentimiento de las comunidades productoras. Por el contrario, cualquier innovación será mejor asimilada si resulta de un trabajo conjunto entre diseñador y artesanos.

Ahora bien, la innovación en el diseño, así como en los procesos productivos, implica costos que regularmente tienen que ver con los ensayos, la generación de prototipos y de producciones piloto, y estos costos difícilmente pueden ser asumidos por los mismos artesanos, quienes aun teniendo interés y necesidad de diseño, no disponen de recursos para financiar esta fase del trabajo de innovación. Por tanto, con frecuencia, cuando se trabaja con comunidades artesanas que enfrentan extrema pobreza, no basta con llevar la asesoría en diseño, sino que es imperativo que los proyectos de apoyo incluyan recursos para financiar una parte de los materiales y herramientas, de lo contrario, los esfuerzos de los diseñadores se verán muy limitados y el resultado podría ser frustrante.

4. Recomendaciones

En términos generales, los gobiernos de los países iberoamericanos vienen reconociendo la importancia de apoyar el subsector de la artesanía, animados por los logros alcanzados en algunos países del área, inclusive como fuente de generación de divisas y oferta adecuada al mercado turístico. Adicionalmente, como una estrategia para generar ingresos en comunidades marginadas y para la afirmación de la identidad nacional o regional.

Ahora bien, no obstante el interés expresado en algunos países y regiones, se ha limitado su intervención a producir una legislación favorable, a formular políticas y planes que sin duda son muy importantes, pero que luego se quedan cortos en la implementación de sus programas.

Así, por ejemplo, son conocidos los esfuerzos por establecer líneas de créditos para pequeños empresarios, incluyendo los artesanos, pero con frecuencia estas estrategias ha sido poco relevantes por razones como: deficiencias en la divulgación, trámites muy complejos y dispendiosos, exigencias que desbordan las posibilidades reales de los artesanos, que se ubican entre la población más pobre.

Pero, por otro lado, la asistencia técnica se encuentra limitada en su eficacia por cuanto, con frecuencia encuentra que los artesanos, si bien están deseosos de recibirla, no cuentan con los recursos económicos para adquirir materia prima y las herramientas que les permitan mejorar su trabajo. En otros casos, con los exiguos recursos de que disponen, se ven abocados a comprar pequeñas cantidades de materia prima a precios que determinan costos altos para productos

elaborados con herramientas rudimentarias, generando consecuentemente una producción de deficiente calidad, en pequeña cantidad y con precios poco competitivos.

Con base en lo anterior puede afirmarse que una política nacional de fortalecimiento del sector artesanal demanda una comprensión integral de la problemática que enfrentan los artesanos y requiere una mirada a los oficios artesanales desde la perspectiva de “Cadena productiva”. Esto significa tener en consideración las afectaciones en cada uno de los eslabones involucrados: desde la materia prima, el proceso productivo, el diseño y la comercialización de los productos, en cada uno de los oficios que se quieran promover.

Lo anterior implica la necesidad de que los artesanos tomen conciencia de que su trabajo tiene unos antecedentes y unas consecuencias y que si unos y otros no son tomados en consideración y se les reconoce su interdependencia, su actividad artesanal recibirá el impacto de todos modos. Significa por ejemplo que si no cuida del repoblamiento de las especies vegetales que utiliza como materia prima, ésta podrá agotarse y de paso su trabajo; así mismo, si no toma en cuenta las necesidades de los comercializadores, su producto posiblemente no tendrá demanda.

En forma sintética se esquematizan los componentes que se consideran prioritarios para incluir en la formulación de una política y estrategias conducentes a hacer de la artesanía un sector que aporte a la economía y al bienestar de los artesanos y de sus comunidades.

Componentes prioritarios para un programa de fortalecimiento del sector artesanal

#	Componentes prioritarios
1	Crédito en condiciones accesibles (reembolsables y no reembolsables) para capital de trabajo, que les permita financiar:
1.1	Materia prima
1.2	Equipos y herramientas
1.3	Asistencia técnica
1.4	Participación en eventos feriales
2	Asistencia técnica integral que incluya:
2.1	Diagnóstico sobre características de la materia prima, su sostenibilidad, mejoramiento y procesamiento
2.2	Diagnóstico del proceso productivo y recomendaciones sobre equipos y herramientas adecuados para proteger la salud, el medio ambiente y reorganización del sistema productivo que permita producir más, con mejor calidad y a menor precio
2.3	Innovación en el diseño a fin de asegurar preservación de la identidad que haga distintivo el producto a la vez que responda a la demanda del mercado en términos de diversificación y tendencias
2.4	Administración de la unidad productiva con criterios empresariales

2.5	Fortalecimiento del liderazgo, la creatividad, el espíritu empresarial, y sentido de la asociatividad y de trabajo en equipo
2.6	Transporte, embalaje y empaque del producto
2.7	Comercialización y participación en ferias y otros eventos
2.8	Reconocimiento de las amenazas y aprovechamiento de las oportunidades que representan escenarios como el ALCA, el ATPA y otros
2.9	Normatización de los productos, establecimiento de referenciales y caracterización de los oficios

Nota: De ser pertinente, cada uno de los items enunciados en el cuadro, podrían desarrollarse en forma sintética

Artesanías de Colombia. Sugerencia de Diseño. Carmen Inés Cruz “Mujer y tradición”, Ponencia presentada a la Conferencia Preparatoria realizada en Quito. Junio de 2003